

La "Cumbre" comenzó recordando a Somoza

Montelimar, de Lupita González, enviada especial de LA REPUBLICA

LR-3-4-90

Un centro turístico de playa recién abierto, un mar azul profundo y un calor sofocante, constituyen el marco de la séptima reunión cumbre de presidentes centroamericanos.

Nicaragua, primera vez anfitriona de un encuentro presidencial, eligió unas instalaciones que si bien no están inauguradas sí están concluidas en sus detalles, en lo que se ha llamado el complejo turístico Montelimar, 60 kilómetros al suroeste de Managua.

Con la presencia del anfitrión Daniel Ortega, Rafael Leonardo Callejas, de Honduras, que por primera vez llega a la Cumbre; Alfredo Cristiani de El Salvador; Vinicio Cerezo de Guatemala y Oscar Arias de Costa Rica; el Ministro de Turismo de Nicaragua, Orti Liguities, dio la bienvenida a los mandatarios con un discurso revolucionario en el que recordó a Somoza.

"En este lugar que tenemos puesta la fe los 20 millones de centroamericanos es donde la familia Somoza (cuya dictadura duró 50 años) vivió recreándose. Pero si Somoza volviera a nacer, volvería a morir al ver que estos cinco demócratas de Centroamérica firman la eterna democracia para estas cinco naciones que son una".

Los presidentes que llegaron por la mañana a Montelimar inauguraron las sesiones a la 1:30 p.m. frente a unos trescientos periodistas y sus respectivas delegaciones.

El presidente Arias, como es costumbre, trajo la delegación más pequeña la cual esta vez está compuesta por el canciller Rodrigo Madrigal Nieto, el vicecanciller Carlos Rivera, el jefe de gabinete de la Cancillería Luis Guillermo Solís, el encargado para asuntos latinoamericanos Melvin Sáenz, la jefa de protocolo Ana Ross, el director de prensa

Renato Cajas y el edecán Rafael Torres. También forma parte de la delegación, el embajador tico en Nicaragua Farid Ayales.

Luego de la inauguración, los presidentes almorzaron juntos en lo que se constituyó el primer encuentro. Sin embargo, no fue sino hasta las 4 p.m. que empezó la primera sesión de trabajo sobre temas ya muy avanzados: la desmovilización de la "contra" y el diálogo entre el gobierno salvadoreño y el guerrillero Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), cuyo proceso se ha reiniciado.

Si bien las instalaciones del centro turístico son muy hermosas y bien acondicionadas, la prensa no pudo alojarse ahí y la mayoría tuvo que hacerlo en una playa cercana a unos seis kilómetros, o en la misma Managua. Las comunicaciones no se habían podido reestablecer hasta bien avanzada la tarde, ni siquiera en las suites presidenciales, lo que motivó la inquietud de todos los encargados de protocolo.

Los otros detalles parecen haberse organizado con esmero y de manera eficiente.

Los presidentes estarán aquí hasta hoy a media tarde, cuando se calcula que terminará su séptimo encuentro, en un clima que el canciller Madrigal estima de concordia, de amistad, de cooperación y que la permitirá al mismo que las cumbres se sucedan "como algo normal". "Centroamérica debe tener un destino propio, floreciente, donde no dependamos de fuerzas extrañas ni se nos considere Bananas Republic", dijo.